

The Kon Leche



KRONIKA TAUROMAKA

Se servirá por ahora entre domingo y lunes

Sinceridad, imparcialidad y poca amistad con los toreros.

KURRO KASTAÑARES



Año I.

Madrid, 20 de Octubre de 1912 (seis y media de la tarde).

Núm. 29

L U I S F R E G



Otro torero indio, menos "pelao" que Gao-
na, pero que se juega el pellejo más
á menudo.

EL THE DE MOSQUERA

- Algabeño II * Llaverero * Alé -

SE LAS ENTIENDEN

- con seis nóvillos de Lozano -

La entrada, como para ganar dinero.

La esplendidez del día, el honrado cartelito de Algabeño II y las alegrías del diminuto Alé, han traído el público á la plaza.

Y es lo que dirá Mosquera, tirano de refranero:

«Hágase el milagro y hágalo el diablo.»

Después de los preliminares consiguientes, comienza el espectáculo oficial.

Primero.

Mayoral, colorao, ojo de perdiz y apretado de defensas.

Además es bastito de suyo y trae un cuerno con averías en la punta.

Total, que cuesta un triunfo arriar al morito á los caballos y el presidente saca el moquero del artificio.

¡Buen principio, Sr. Lozano!

Un gran par del Ahijao. Redondillo, auxiliado por todos los capotes del coro, coloca un palito en el pescuezo.

Repiten Ahijao y su compadre, y en cuatro viajes dejan cinco banderillas en total.

Palmas al Ahijao, que también estuvo bueno en la última aproximación.

Y sale Algabeño á torear el manso. Muletea con tranquilidad, empleando ambas manos para alfiar al pájaro.

Entra bien y coge un pinchazo en hueso.

Vuelve á meter mano y agarra una estocada caída, que mata.

Abundantes palmas y a'gún pito suelto.

Segundo.

Barquillero, chorrea en verdugo y de una construcción parecida á la de su hermano difunto.

Llaverero intenta dar el cambio de rodillas y es atropellado.

Por milagro no interviene el hule en el suceso.

Después quiere el hombre torear de capa y el bicho no se presta al asunto.

Cumple *Barquillero* en varas, y nadita más.

Dobla un jaco.

Aguilita cuelga un palito primeramente. Luego acaba la cosa mejor, ayudado por otro joven rehiletero, que cumple en su turno.

Llaverero torea solo, valiente, pero atropellado.

Da un pase de rodillas decoroso, y luego se tira á matar de cualquier manera, arreando un pinchazo poco presentable.

Después viene otro mandoble, parodiando la suerte de recibir... un cate de los grandes, y últimamente anotamos ocho intentos de descabello, ora con el estoque, ora con la puntilla.

El de Lozano se acuesta aburrido cuando el usía envía el primer recadito y hay palmas guasonas y pitos á la juventud inexperta.

Tercero.

Cristalino, colorao y ojo de perdiz.

No desmiente la pintura de la casa, en cuanto á escasez de finura.

Alé pega un ceñido cambio de rodillas, asaz apretado, y luego instrumenta un par de verónicas muy plausibles. (Ovación al diminuto bizcarrata.)

Cristalino es picado desordenadamente.

El lío de hombres y caballos es horroroso.

Únicamente nos alegra un poco la existencia el pequeño bilbaino, que procura adornarse en los quites, sin conseguirlo por causa de la manse dumbre del bicho.

Alé toma los palos y cambia un par desigual, saliendo atropellado de la empresa.

El Sordo y otro peón acaban el negocio con bastantes fatigas.

Alé torea sin parar y tirando alguno que otro desplante habilidoso.

Entra á matar con valentía, y arrea una estocada desprendida, saliendo del envite con la chaquetilla hecha unos zorros.

El bicho cae, y Alé se gana una ovación.

Cuarto.

Castañuelo, retinto, obscuro, y con dos pitones.

Un joven capitalista, provisto de una muleta y un palo, se arroja á la arena y pega cuatro pases valentones á *Castañuelo*.

Lo detienen, y el público abronca á los del orden.

Alé se quita la destrozada chaquetilla y se adorna el busto con una gu yabera muy presentable.

A los primeros compases el de Lozano se declara manso desde la cola á los cuernos.

Se ordena el fogueo, y mientras tanto seguimos aplaudiendo algunos *rentoys* del pollo de Bilbao.

Redondillo y Ahijao tuestan al buey, desperdiciando una barbaridad de cohetes.

El ruedo queda sembrado de banderillas.

Palmas á Gabriel, que se expone mucho para recogerlas.

Algabeño muletea sin quietud, pero con valentía.

En uno de los pases cae Carranza ante la cara del buey, y Ahijao se lleva una ovación por la oportunidad con que acude al alivio de luto.

El de la Algaba se crece y torea más apretado aún.

Arrea un pinchazo, entrando á la carrera, y sigue muleteando mejor.

Vuelve á la carga con otra pinchadura muy buena y acaba la tarea arreando un estoconazo desprendido. (Ovación y vuelta al ruedo.)

Quinto.

Remendao, colorao y con abundantes libras.

Llaverero quiere torear de capa y el bicho no camela el festejo.

Mansurroneando hace el colorao la pelea de caballos y vuelve á relucir el trazo rojo presidencial.

¡Nos lucimos, Sr. Lozano! Acaba un caballito.

Aguilita y otro señor *carbonean* el morrillo de *Remendao*.

Llaverero torea de muleta, sin lograr sujetar al manso, que no está difícil para estos menesteres.

Mete el hombre un pinchazo bu-

no, y después de un ratito largo de capoteo general, arrea una estocada de lantera y torcida.

Descabella al primer golpe y hay media docena de palmas.

Sexto.

Pajarillo, co orao, ojo de perdiz y más largo que una mala noche.

Alé quiere dar el consabido cambio de rodillas y el toro le atropella y al parecer le hiere.

El chico se levanta cuando buenamente le quitan de encima al pájaro, con la taleguilla rota y cojeando mucho.

Los monos se le llevan en brazos a la clínica del establecimiento.

Gracias al acoso de la picadería, *Pajarillo* se libra del pólvora. Mueren dos caballos.

Manzanito pone un par en el pescuezo y otro en lo alto del morrillo.

Repite con un par caído. Oro banderillero con hechuras, cumple honrosamente su labor.

Algabeño aliña al toraco con cuatro pases, y con suma habilidad coloca una estocada caída, dejando la franela en las astas.

Después hay un pinchazo bueno y media delantera que hace doblar a *Pajarillo*. El punti lero levanta al moribundo y Algabeño descabella.

Alé tiene varias contusiones y un varetazo de veinte centímetros.



La leche de Vista Alegre

Seis toros de un tal D. Rufo, para *Ostioncito* y *Freg*.

Primero.

Expósito, castaño, regular de tipo, toma tres varas, mansurreando. En quites, *Freg*.

Los chicos de *Ostión* cumplen su banderillas.

Ostioncito pasa, sufriendo algunas coladas del manso. Entra á ma ar, y deja una entera de la parte de allá, saliendo por la cara. (Palmas.)

Segundo.

Portugués, negro listón, grandecito y con buenas defensas.

Freg le baila unas cosas raras.

El hermano de *Freg* pone un palo en la barriga, y *Negrón* deja un par entero repite el primero con otro malo.

El mejicano para, moviéndose mucho, y da un pinchazo cuarteando, dos pinchazos más y una entera con el brazo suelto. (Palmas.)

Tercero.

Corredor, negro bragao. *Ostioncito* lo toma con capotazos por arri a y por abajo...

El bicho toma cinco varas y mata dos jacos.

Ostión pasa con *juída* y da siete pinchazos, rec bo un aviso, y media en buen sito. (Pitos.)

Cuarto.

Cotorrito, negro zaito y corto de pitones. *Freg* dá dos capotazos incoloros. El toro toma cuatro varas derribando en tres. La lidia es un lío.

Iglesias y *Avelino* cumplen con los palos.

Freg se deja torear y propina un pinchazo, media barrenando, otra media, dos pinchazos, un aviso y una entera, que mata sin puntilla.

Quinto.

Madrileño, cárdeno, bragao y alto de defensas.

Ostioncito torea en dos tiempos.

Ostioncito pone un par de valiente. (Palmas.) Y terminan *Iglesias* y *Avelino*. *Ostión* se deja torear y entra sin decisión para seis pinchazos y pasa á la enfermería. Mata el toro *Freg* de una entera muy buena.

El sexto toro lo mata el mejicano de media, barrenando.

Ostioncito tiene un varetazo y conmoción.

KOMEDIA

Hoy dedicamos esta sección de *vernadero* á comentar noticias teatrales de carácter eminentemente periodístico.

Dos jóvenes de la Prensa diaria, los Sres. Mesa y Castro, estrenaron en *Martín* el otro día una pieza intitulada *Los luchadores*.

Nuestro crítico, porque nos hemos echado uno bastante bien presentado de ropa y de cultura, al juzgar la zarzuelita de los Sres. Mesa y Castro, pensaba sacudir á los autores un palo bastante decoroso, porque el escabelo de *THE KON LECHE* presume de bilioso y piensa como «*Caramanchel*», que en la pieza titulada *Los luchadores*, «lo nuevo no es bueno, y lo que no es nuevo, no es bueno tampoco»; pero, ¡*camará!*, después de leer la revista, que de la astracana que nos ocupa, ha hecho un compañero de *Curro Meloja*, nuestro crítico ha comprendido que estaba en ridículo en cuanto á la cuantía del jugo literario que había de segregarse su hígado al hablar de *Los luchadores* y nos ha dejado sin juicio alguno, respecto del particular.

Y como de la obra en cuestión hemos de ocuparnos á la fuerza, copiamos algunos párrafos de la croni-quilla que ha *eputado* al escabelo del *THE*.

Lean ustedes y reflexionen sobre el espíritu de cuerpo, la armonía profesional y otras zarandajas por el estilo:

«.....»

Anoche se estrenó en *Martín*, la comedia más idiota que yo he visto en mi vida, claro es que excluyendo «*El caballero Amor*», del Sr. Burgos. Eso era lo definitivo. Ved una muestra que podría firmar D. Juan de Dios Blas.

—¿Con Mauricio? ¿Con el conde?

—¿Pero tú estás en tu juicio?

—¿Con el conde? ¿Con Mauricio?

—¿Que se fueron? Pero ¿donde? De «*Los luchadores*», que así se titula la obra que anoche pateó el público, sólo se puede decir eso, que es idiota.

Los autores deben emplear sus energías en todo lo que no sea arte teatral. Eso les hace perder su verdadero camino. Tal vez haya en ellos dos excelentes empleados ó dos laboriosos dependientes de ferretería. Y es lástima que se malogren esas condiciones estimables.

El Teatro *Martín* es el receptáculo del mal gusto, de la estulticia, del mayor embrutecimiento. El empresario es un infeliz, una buena persona, que se va á arruinar. Todos los ahorros de sus buenos tiempos del *cerato simple*, el producto de los *sinapismos* y de las *plóoras Pizá*, se va á quedar enterrado en el foso de la corraliza de *Martín*. Pero él tiene la culpa de todos sus desastres. Cuando se está al frente de un teatro, es preciso no decir «*escomenzar*» ni «*arrempujen*». No basta sólo la grosera razón de tener dinero.

Yo creo que el jefe de Policía debe intervenir en lo que pasa en ese teatro. Con lo que allí se hace se están embruteciendo todos los pescaderos de la plazuela de San Ildefonso.

Los artistas, bien; ¡pobrecillos! Que cosas tan absurdas les obligan á decir esos bestias de autores. La que estuvo mejor fué la *Uliverri*, porque no trabajó en el aborto de anoche.

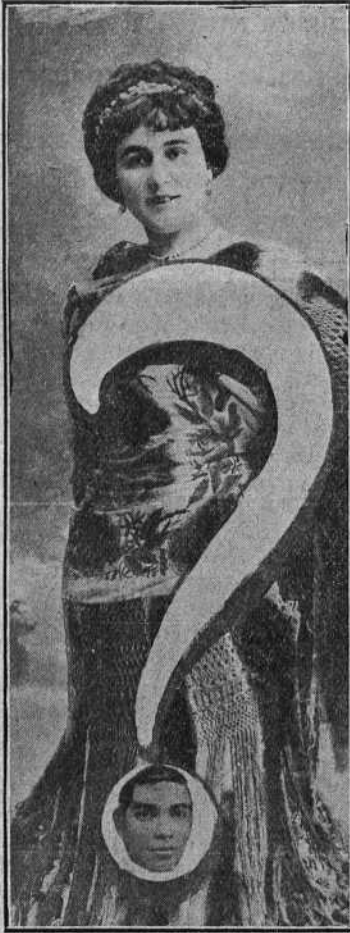
Claro está que no todo el mundo toma las cosas tan fuerte.

Junto al estacazo anteriormente descrito, puede colocarse, para esparcir el ánimo, el cariño y la consideración con que trata el *Heraldo* las obras de su ameno redactor *El dueño de la Colegiata*.

Así dice, por ejemplo:

«En el teatro Victoria, de Buenos Aires, se ha estrenado con un éxito colosal la comedia de *El duende de la Colegiata*, titulada *Las víctimas*.

Paquita Escribano



¿Se casará esta, Rodolfo?

La compañía Balaguer, que la representaba, fué aclamadísima.

Todos bordaron la comedia, destacando los efectos. En el acto segundo fué tan grande el éxito de risa, que las ovaciones fueron una serie continua de aplausos, que interrumpían la representación.

Se han enviado varios cablegramas de felicitación á *El duende de la Colegiata*.

Y en el mismo día, y como para reunir una especie de ramillete que ofrendar á su amado reportero, escribe el *Heraldo* debajo de lo anterior:

«En el teatro Parisiana, de Zaragoza, se ha celebrado una función en honor de *El duende* y se representó *Lysistrata*.

Al anuncio de que *El duende* asis-

tiría á la representación, el público llenó el teatro que estaba brillantísimo.

Se representó *Lysistrata* dos veces.

La compañía que dirige el Sr. Ledesma interpretó la obra maravillosamente.

El público aplaudió muchísimo y obligó á *El duende*, que presenciaba la obra desde un palco, á saltar á escena, donde recibió una ovación formidable.

El público gritaba:

—¡Viva *El duende*!

El teatro Principal anuncia para el lunes el estreno de *Las víctimas*.

Y realmente estas obras de *El duende* merecen toda clase de plácemes.

Son parecidas al buen vino, que



BENAVENTE

ACADÉMICO DE LA LENGUA Y REVISOR PASTORISIA

se mejora á medida que pasa el tiempo.

Porque el éxito de *Las víctimas* durante la noche de su estreno no fué tan rotundo como el de Buenos Aires.

Y cuando se presentó *Lysistrata* por primera vez en la Zarzuela, no llegaron á aclamar al autor.

También nos llenan de satisfacción los aplausos que el público y la Prensa de todos los matices han prodigado á los autores de *La Mary*.

Luisita Mejías.



¿Debutará esta, Manolo?

Tornes, zarzuela en dos actos estrenada la otra noche en el Cómico. El consecuente Quisiant y el taciturno Ribas, han puesto la sofa necesaria á los chistes de Asenjo y Torres, apreciables periodiqueros, más conocidos como padres legítimos de *El chico del cafetin*, y todos lo han hecho bastante bien y con vistas al regocijo popular.

Nuestro crítico quería meterles mano á los pobres muchachos, diciendo que falseaban á ratos el tipo de la protagonista; pero nosotros no le dejamos usar del saco bilioso y le participamos además que nos habíamos partido el pecho aplaudiendo la pieza.

¡A ver si la íbamos á silbar después de regalarnos los autores un par de butaquitas!

POR ZARAGOZANAS

Las corridas del Pilar



Tipos regionales que han llamado la atención durante las fiestas.

Valor á espuestas.

Sin toros no hay corrida posible. No comprendemos, á la hora de trazar estas líneas, que haya gente tan valiente en el mundo.

Echar en fiestas de la resonancia de las de Zaragoza y á este público valerosamente intransigente, ganado desigual, chico, manso y casi ciego, es hazaña homérica reservada á los *espartanos* empresarios de la invicta ciudad.

Este público indomable que pone pavor en las primeras figuras del toreo, es impotente para hacer cumplir

su deber á los arrendatarios de una plaza.

Y es que la clase de empresarios taurinos es *de abrigo* en todas las latitudes. La atracción del cartel de matadores y el poderoso aliciente de los Gallos *era reclamo* suficiente para ocuparse de una cosa *tan insignificante* como el ganado.

Los criadores de las reses tienen, á nuestro juicio, una responsabilidad secundaria en el caso presente. Verdad es que un ganadero debe velar siempre por la nombradía del hierro. Pero ¿quién separa la personalidad del comerciante que trata lógicamente de dar salida á todas las

existencias de la dehesa, sobre todo en fin de temporada?

Las reses lidiadas en Zaragoza en las tardes del 13, 14 y 15 del actual no habrán costado arriba de mil pesetas por cabeza.

Algo más pudiera haber pagado una empresa que ha cobrado doce pesetas por cada barrera y siete por los tendidos numerados de sombra...

Aleas ha encajonado una corrida sosa, largando para romper plaza una rata impropia de la vacada colmenareña, que si es intermitente en bravura siempre fué irreprochable en presentación.

El marqués de Guadalets nos obsequia con un saldo de falderillos, cuatro de ellos manejables, pero de ridícula corpulencia... y el primero retirado al corral por el mismo público que invade el redondel. Cierra plaza un burriciego intolerable.

D. Eduardo Miura cree cumplir con la plaza de Zaragoza mandando tipo. Y descuida la selección hasta el punto de «colocarnos» tres toros ciegos completamente.

Gallo mayor.

¡Este Gallo que no canta, algo tiene en la garganta...!

Tiene, señores míos, que este torero jamás luce más que con las maduras. En las duras tiende á abreviar, lo que consigue, claro es, con más seguridad que lucimiento.

Toro que Rafael domine, ya puede tener todos los resabios imaginables, que él sabrá vencerlos con su mágica muleta.

Toro al que unas condiciones negativas para la lidia impida el castigo preliminar á la suerte suprema, ese muere seguramente de cualquier modo, siempre del más expeditivo.

Tal hizo en los bueyes primero y tercero de la primera corrida, en el cuerno de Díaz, sustituto del Guadalest, devuelto al corral en la segunda tarde, y en el primero de Miura...

Hizo, en cambio, una faena magna en el quinto Aleas de la primera fiesta. El bicho, querencioso y cobarde, se refugió en las tablas, de las que fué sacado por Rafael Gómez con eficacísimos pases de torero, á los que siguieron, ya en los medios, los afiligranados de supremo artista. Una media buena coronó la labor.

Análogo éxito de torero obtuvo el Gallo con el miura cuarto de la última tarde. El bicho, ciego completamente, había atropellado al Chato y casi encunado. Con un poder terrible y sin ver siquiera el engaño, la lidia de aquel pavo era casi imposible. Una faena magna con la izquierda hizo el Gallo con aquel toro. En la querencia de un caballo fué recordado tan inolvidable manso.

Y en el primero de Guadalest, que era clase, una imponderable faena de banderillas, á cargo de los hermanos de Gelves, levantó al pueblo del graderío.

Y siguió la pública emoción durante la labor formidable de muleta del mayor de los Gómez. Por naturales primero, por molinetes y redondos después, siempre con la izquierda, toreó el maestro entre palmas entusiastas; para atizar en seguida media estocada, que hizo tan innecesaria la puntilla como necesaria la oreja.

Gaona, el zaragozano.

Gaona ya no es indio. Debe indudablemente haber tomado carta de naturaleza en la inmortal ciudad de los Sitios por cuanto en paseos y teatros se le ha visto continuamente con la aplaudida artista zaragozana Paquita Escribano y en la candente arena rodeado por el Chato, el Rubio de Zaragoza Alcañiz y Pinturas, peones todos de la tierra de la jota.

Y no abonamos la especie de que el americano tratará de conquistar al público con tan ostensibles predilecciones locales porque el hombre á hecho *lo suyo* en el anillo de Zaragoza.

Fué una buena tarde la de los Guadalest.

Ganado algo manejable, dió lugar á Rodolfo para lucir todo su repertorio de filigranas.

Su primero previa una labor artística murió de una corta que valió la oreja al hombre de Méjico.

El otro bicho, algo más difícil, fué trasteado con eficacia y adorno, y muerto de dos pinchazos buenos y una corta caída.

Banderilleando, tan alegre y seguro como siempre.

Menos afortunado con los miuras, despachó á su primero, ciego del todo, de una baja, bastante buena para lo que el bicho merecía.

El otro fué pasaportado de un pinchazo regular y una estocada buena, después de trasteado con vista y serenidad.

De la tarde de los aleas no hablemos. La labor de Gaona fué un curso de baile y un saldo de bajonazos...

Gallín, el héroe.

¡Sí, señor! El niño ha puesto el mingo en Zaragoza.

Su debut en la tarde del 14 fué una soberana faena de muleta, consistiendo con los alamares y manlando con la bandera, para largar acto seguido una estocada en lo alto que mata al guadalest sin cachete. El niño cortó la oreja entre grandes aclamaciones.

El último de dicha corrida era burriciego, y Joselito tiró de recursos toreros, llegando hasta adornarse con el marmolillo.

Tuvo que pinchar tres veces, alejando de lejos al ciego animal. El pueblo zaragozano vió un gran torero en el niño de Gelves.

Y llega la tarde de los miuras, en la que los grandes andaban de cabeza, y este chico se queda solito con el tercero y comienza una faena tan soberana, tan magistral, que el público todo se levanta de los asientos para aclamar al héroe, en tanto que

las músicas ejecutan el p. sadoble «Gallito».

Remata Joselito la faena de la feria, matiendo el pie y señalando un gran pinchazo. (El delirio.)

Pincha otra vez á volapié, con aplauso, y acaba de una entera. El público ya no tiene fuerzas ni para aplaudir.

En el que cerró plaza hirió igualmente, después de una gran faena. (Palmas y hasta la fonía.)

¡Y Miura mismo había dicho á Rafael que no tenía confianza en aquél para que lo dominara Joselito!

Finalmente, que el público ha hecho demostraciones de desagrado á una empresa sin escrúpulos y á unas autoridades sin energías; pero, justo y razonable, ha hecho objeto de simpatías á los diestros del cartel cuando los veía por la calle.

¡Contraste visible con el año anterior, en el que este mismo público fué apedreando á los diestros hasta Casetas!...

Zaragoza, 15 de Octubre.

Un joven reportero ha publicado en el diario de «Lila y Doublé» una entrevista con la hermana de Bienvenida, que está para lanzarse al cuplé y al garrotín de un momento á

: : : : : otro. : : : : :

Y el hombre se ha dormido relatando interioridades y pláticas de familia. : : :

Sin embargo, á nosotros nos ha consolado mucho la entrevista.

Porque vemos que hay quien gasta peor leche que la nuestra. : : : : tra. : : : :

Toreo á la americana.

Ya comenzamos á tener noticias de las hazañas que realizan los primeros emigrantes coletudos, en las plazas ultramarinas.

El cable de Méjico, célebre por por los infundios que ha transmitido, nos envía los acostumbrados despachos, que acá se traducen más ó menos caprichosamente. Como cada palabra cuesta un sentido y parte de otro, se inventan combinaciones maquiavélicas para sacar el necesario jugo á la media de cena de frases que traen los *cornigramas* americanos y hay al efecto claves de una *potencialidad* abrumadora.

Donde cualquier mortal ve una

simple X, por ejemplo, hay un volapié hasta las cintas saliendo por la misma cola, seguido de vuelta triunfal al anillo, devolviendo prendas y acaparando águilas imperiales.

Lo malo es, que luego viene el correo, que tarda más; pero miente menos, y a veces echa por tierra el castillo de embustes levantado por el cable y sus traductores y propaadores.

THE KON LECHE que en cuestiones *cornupeto-americanas* no se fia ni del correo siquiera, depurará todo lo posible las noticias u tramarinas que reciba, para ver si consigue una *visión de la realidad*, lo más perfecta posible.

Has a ahora no se sabe cierto, nada más que el sevillano Gordito estuvo «como la chata» con dos manos que le tocaban en *suerte*, durante la primera corrida de toros efectuada este año en Méjico.

Después de esta fiestecita, torearon Torquito y Moreno de Algiras, los seis Piedras Negras de que hablábamos en el pasado número. Indicamos entonces el deseo de que no hubiera ese día más piedras en el ruedo mejicano, y parece ser que así ocurrió, pues las noticias cablegráficas recibidas, dicen que los tales bichos fueron «bravos, nobles y con poder». ¡Puedir más fuera gollería!

Respecto á la labor de los diestros con tales peras en dulce, los apoderados de tanda, han *descifrado* que fué la siguiente:

«Morenito escuchó palmas toreando de capa y muleta, y matando estuvo bien, superior y muy bien, siendo aplaudido.

Torquito se ganó las simpatías del público desde el primer momento, por su elegancia al torear de capa y muleta y matar á sus tres toros de tres estocadas, ganando las orejas del segundo y sexto y escuchando dianas y ovaciones durante toda la corrida.»

De camino viene nuestra información. Por ella nos enteraremos si los diestros han exagerado al realizar la *difícil* labor de juzgarse á sí mismos, ó si sus representantes en España han traducido los despachos echándose en brazos de la dulce hipérbole.

Vivir para ver.

En un rotativo leemos que la «señora Vela», de Martín, desempeña su papel «con muchas tablas». La frasecita, dicha así, se las : : : : : tae. : : : : : A primera vista parece un término taurino, y al poco rato cae uno en la cuenta de que debe ser : : un timo de carpintería. : :

GUIA TAURINA

THE KON LECHE no puede, como otros periódicos, prescindir de la «Guía». por ser su única fuente de recursos.

MATADORES DE TOROS NACIONALES

EN ACTIVO

José García, Algabeño.—Abundamos en la cariñosa observación que le hicimos en el número anterior.

Ricardo Torres, Bombita.—¿Pero ha visto usted el cartel de Bilbao? ¡Cómo cambian los tiempos!

Rafael González, Machaquito.—Algunas empresas le contratan para el año que viene ¡Cria buena fama y echate á dormir!

Juan Sal, Saleri.—¡Deje usted á esos primos que pasen el mar! Buenos *escogidos* de casa, un ratito de sol en la calle de Sevilla, ¡y vamos viviendo!

Vicente Pastor.—¡Nada menos que el gran Benavente cuenta en *El Imparcial* su vida torera retrospectiva!

Diego Rodas, Moreno de Algiciras.—Ha puesto su primer cable americano, contando palmas y triunfos. Esperemos.

José Moreno, Lagartijillo.—Hombre... ya que no hay nada que hacer salude usted al de la *rue* de Latoneos de parte nuestra.

Rafael Gómez, Gallito.—Va escapando de Zaragoza con toda felicidad. No lo esperábamos, dados los *precedentes*.

Manuel Mejías, Bienvenida.—Hombre al agua. Ya está en alta mar.

Francisco Martín, Vázquez.—Aproximándose á la tierra de los *peños*.

Cástor Jaureguibeitia Ibarra, Cachero de Bilbao.—Enfundando las cañas de pescar, guardando las escopetas, desarmando el automóvil, archivando la *moto*... ¡Las cosas que tiene que hacer este hombre ante salir para América!

Manuel Rodríguez, Manolete.—Oyendo profetizar á Guerrita, ¡que es lo grande!

Manuel Torres, Bombita.—Reflexionan lo en Sevilla que hay quien gana el dinero sin exponer el pellejo.

Antonio Boto, Regaterin.—¡Siempre va unida la desgracia con la hermosura!

Tomás Alarcón, Mazzantinito.—Seguimos tan *moscas* como en el número anterior.

Juan Cecilio, Punteret.—Si se llega á perder en París, ¡cualquiera lo encuentra!

Rufino San Vicente, Chiquito de Pegoña.—Al final de la *temporada* torea y se arrima. ¡Eso antes, *so pelmazo!*

Angel Carmona, Camisero.—Invernará en el *León D'Or*.

Fermín Muñoz, Corchaito.—Preparando las maletas para surcar el *piélagos* con Pardal.

Pacomo Peribáñez.—Hoy toreaba en León. ¡Cuidado con las pulmonías!

Isidoro Martí, Flores.—Debe estar en Valencia, organizando la *paella* de despedida.

José Morales, Ostioncito.—Apurando el cartel de Vista Alegre.

José Gómez, Gallito chico.—Insistimos en recomendarle el uso del *hierro* para fortalecerse.

Alfonso Cela, Celita.—No hay que apurarse. La corrida de Coruña no se la quita á usted nadie el año que viene.

Francisco Madrid.—Tres días toreando y le tira un *rentoy* telegráfico al lucero del alba.

Serafin Vigiola, Torquito.—Sus faenas de Méjico han pasado á nuestro gabinete de comprobación.

TOREROS EXTRANJEROS

Rodolfo Gaona.—De lo que hace en la *plaza*, unas líneas, y de lo que trabaja por fuera, varias columnas. Al revés, nos gustaría mucho más.

Luis Freg.—Vaya usted á ver á Mosquera, que tiene liquidación de alternativas.

CLASES PASIVAS

Enrique Vargas, Minuto.—Quiere irse á América á toda costa. Como torero ó como autor dramático.

Antonio Fuentes.—Ahora está en su casa y en su lugar... descanso.

Antonio de Dios, Conejito.—No sabemos nada de este buen hombre de Dios.

En Valencia, los partidarios de la casa Gómez Ortega han dado un banquete á Rafael y José : : : : : lito. : : : : : Hubo «paella», pero sin gallo ni pollo para evitar alusiones : : : : mortificantes. : : : : Sin embargo, alguien tuvo el buen cuidado de advertir á los concurrentes que el arroz que se estaban comiendo era «Bom : : : : ba» legítimo. : : : : Ríanse ustedes de los educan : : : : dos de Miura. : : : :

“VIAJES PRACTICOS”

Comprenderán ustedes que no nos referimos á los que van á realizar Corchaíto, Pacomio, Flores, Platerito, Freg, Lombardini, Minuto, Segurita, Ostioncito y otros coletas por el estilo que pasan el charco este año.

OBESIDAD SORDERA

Es el defecto físico que más afea al revistoso Don Pío.
¡Lástima de figural

También la posee el popular crítico de *La Tribuna*.
¡No oye más que las ovaciones á los Gallos!

-- PELLIZAS --

Nuevas prendas de torear que ahora construye el «pintoresco» Retana, en vista de que D. Indalecio se propone apurar la colilla hasta Nochebuena.

AUTOMOVILISTAS

«Usad PERMANITE que anula todos los pinchazos». Recomendamos calurosamente esta utilísima especialidad al chofer de Rodolfo Gaona.

The Kon Leche

KRÓNKA TAUROMAKA

SE SERVIRA POR AHORA ENTRE DOMINGO Y LUNES

Sinceridad, imparcialidad y poca amistad con los toreros.

OCHO PÁGINAS CINCO CÉNTIMOS

PRECIO DE SUSCRIPCION

Un mes 0,25 pta.

PAGO ADELANTADO

La correspondencia al director:

Veneras, núm. 4. Madrid.